

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
para de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 698

Palma de Mallorca 19 de junio de 1915

La correspondencia de Redacción diríjase á ANTONIO M.^o ALSINA
y la de Administración á BARTOLOMÉ LLANERES.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

EL SOCIALISMO Y LA VIDA

La dominación de una clase es un atentado a la humanidad. El Socialismo, que abolirá todo privilegio de clase y toda clase es, pues, una restitución de la humanidad. Por tanto, es para todos un deber de justicia el ser socialistas.

No hay que objetar, como lo hacen algunos socialistas y positivistas, que es pueril y vano invocar la justicia, que es una idea completamente metafísica y adaptable en todos sentidos, y que de esta púrpura banal todas las tiranías se han cortado un manto. No; en la sociedad moderna la palabra justicia toma un sentido cada vez más preciso y vasto. Significa que en todo individuo, en todo hombre, la humanidad debe ser plenamente respetada y elevada a lo más alto. Además, no hay verdaderamente humanidad sino donde hay independencia, voluntad activa, libre y alegre adaptación del individuo al conjunto. Allí donde los hombres están bajo la dependencia y a merced de otros hombres; allí donde las voluntades no cooperan libremente a la obra social, allí donde el individuo está sometido a la ley del conjunto por la fuerza y la costumbre y no por la razón, la humanidad está envilecida y mutilada. Es, pues, solamente por la abolición del capitalismo y el advenimiento del socialismo cómo se realizará la humanidad.

Nosotros pretendemos, al contrario, que los medios de producción y de riqueza acumulados por la humanidad estén a disposición de todas las actividades humanas. Según nosotros, todo hombre tiene desde ahora un derecho sobre los medios de desenvolvimiento que ha creado la humanidad. No es, pues, una persona humana, débil y desnuda, expuesta a todas las opresiones y a todas las explotaciones la que viene al mundo. Es una persona investida de un derecho y que puede reivindicar para su completo desenvolvimiento el libre uso de los medios de trabajo acumulados por el esfuerzo humano. Todo individuo tiene derecho a su completo desarrollo. Tiene, pues, derecho a exigir a la humanidad, todo lo que pueda secundar su esfuerzo. Tiene derecho a trabajar, a producir, a crear, sin que ninguna categoría de hombres someta su trabajo a una usura y a un yugo. Y como la comunidad no puede asegurar el derecho del individuo sino poniendo a su disposición los medios de producir, es preciso que la misma comunidad esté investida sobre estos medios de producir de un derecho soberano de propiedad.

Marx y Engel, en el *Manifiesto comunista*, han señalado admirablemente el derecho a la vida, que es la esencia misma del comunismo:

«En la sociedad burguesa, el trabajo vivo no es más que un medio de aumentar el trabajo acumulado en el capital. En la sociedad comunista, el trabajo acumulado no será más que un medio de ensanchar, de enriquecer, de estimular la vida de los trabajadores. En la sociedad burguesa, el pasado reina sobre el presente. En la sociedad comunista, el presente reinará sobre el pasado.»

Al mismo tiempo que crecen las fuerzas reales, substanciales del Socialismo, los medios técnicos de realización socialista se precisan también. Es la nación que se constituye en su unidad, en su soberanía, y que está obligada cada vez más a funciones económicas, preludio grosero de la propiedad social. Son las grandes agrupaciones urbanas e industriales en que por las cuestiones de higiene, de alumbrado, de enseñanza, de alimentación, la democracia entrará en el problema de la propiedad y en la administración de los dominios colectivos. Son las cooperativas de todas clases, las cooperativas de consumo y de producción que se multiplican. Son las organizaciones sindicales y profesionales que se extienden y se diversifican: sindicatos, federaciones de sin-

La Prensa es el vehículo más poderoso para la difusión de las ideas, así que todos nuestros amigos deben poner especial empeño en propagar nuestra prensa.

Todos los socialistas y todos los obreros conscientes, tienen, pues, un imperioso deber en procurar nuevos lectores a nuestro periódico.

Difundiendo EL OBRERO BALEAR, se trabaja en favor de las ideas emancipadoras, procurando suscriptores, trabajando para que tenga vida robusta se va contra la burguesía, contra el privilegio, ya que en esta región es él el portavoz de los oprimidos, de las ideas emancipadoras.

Y en esa labor de liberación y cultura, además de la tenaz labor de todos, compañeros y compañeras, los jóvenes tienen un puesto de honor a conquistar.

¡Obreros todos, difundid la Prensa socialista!

dicatos, bolsas del trabajo, federaciones de oficios, federaciones de industria.

No es por la abrumadora monotonía de una burocracia central por lo que se reemplazará el privilegio capitalista. La nación, investida del derecho social y soberano de propiedad, tendrá órganos sin número, ayuntamientos, cooperativas, sindicatos que darán a la propiedad social el movimiento más sutil y más libre, que la armonizará con la movilidad y la variedad infinita de las fuerzas individuales. Hay, pues, una preparación técnica del Socialismo, como hay una preparación intelectual y social. Son unos niños los que, entusiasmados por la obra ya realizada, creen que les bastaría ahora un decreto, un *Fiat lux* proletario para hacer surgir de repente el mundo socialista. Pero son también unos insensatos aquellos que no ven la irresistible fuerza de evolución que condena la primacía de la burguesía y el régimen de clases.

JUAN JAURES

Lalla Vandervelde y los niños

Días pasados, Lalla Vandervelde, la animosa y gentil esposa de nuestro querido camarada Vandervelde, que con tanto corazón se ha puesto a su lado para ayudarle en la tremenda tarea que el ministro socialista echó sobre sus hombros, dió una conferencia a los niños.

Esta mujer admirable, está haciendo una hermosa labor, la más compatible con el carácter de su sexo. Dedicó su cuidado, con maternal solicitud, a la infancia desvalida, abandonada, víctima inocente de las sangrientas crueldades de la guerra.

La conferencia a que aludimos, tuvo algunos detalles de honda emoción.

Después de decir al infantil auditorio que no hablaría directamente de la guerra, cosa horrible y triste para los niños, añadió:

«Hay en una pequeña ciudad de Italia, en Siena, una antigua puerta, bajo la que hay que pasar para entrar en la ciudad, y sobre esta puerta está escrito: «Más grande que sus puertas, Siena te abre su corazón».

París, hijos míos, os ha abierto sus puertas y os ha abierto también su corazón.

Todos os aman, todo el mundo está deseando acogeros, acariciaros y haceros olvidar las tristezas por que se os ha hecho pasar.»

Luego contó a los pobres niños algunas anécdotas, de las que recogemos una de las más conmovedoras:

«Uno de estos últimos días, por el bulevar de Aspach, en Bruselas, los

transeuntes se detenían intrigados al paso de un mozalbeta, como de diez años, que era llevado al puesto próximo por los soldados bávaros. El niño, nada intimidado, miraba a los curiosos, y no se tardó en saber el motivo de su arresto: irreverencia profunda hacia los soldados del kaiser. La gente sonreía ante las miradas elusivas de los soldados, avergonzados de aquella triste comisión. De pronto, el mozalbeta viendo a uno de sus amiguitos, le dijo con marcado acento bruxelés: «¡Oye, ve y dile a mi madre que soy prisionero de guerra...»

¿Cómo puede lograrse el fin?

...No poniendo los medios adecuados, el fin no puede lograrse, y jamás seremos un pueblo culto y próspero si no prestamos a la obra social aquella cooperación que es indispensable para que se liaga bien. Mentira serán las buenas leyes, no siendo verdad más que las perjudiciales; mentira serán las benéficas empresas, no siendo verdad más que los abusos que a su sombra hipócritamente se cometen; todo bien será estéril, y no habrá fecundo más que el germen del mal, donde quiera que la pereza, el egoísmo o la codicia reciban en sus manos muertas o impías el sagrado depósito de tantas cosas buenas como matan o profanan.

CONCEPCIÓN ARENAL

LOS REPATRIADOS DE CUBA Y LOS PLUSES DE CAMPAÑA

Sabemos que entre los que fueron repatriados de Cuba y Filipinas reina la idea de promover una fuerte campaña de agitación pública, al objeto de recabar del Gobierno, les sean satisfechos los haberes que todavía se les adeuda de las últimas guerras sostenidas en aquellas antillas.

La idea nos parece excelente y justa a más no poder, pues es una de las mayores vergüenzas para España, el no haber pagado dichos alcances, después de DIEZ Y SIETE años de haberse terminado la mentada guerra, máxime habiéndolos cobrado los jefes y oficiales, sin más razón ni justicia que la que asiste a los soldados.

Nosotros apoyaremos en todo lo que sea a dichos repatriados.

A este efecto invitamos a todos los que no hayan cobrado sus haberes a que pasen por esta redacción el próximo lunes día 21 del corriente, de 8 a 9 de la noche y se les dará varias instrucciones necesarias.

EL RITO ANARQUISTA ESPAÑOL

Carlos Malato acusa.—«Tierra y Libertad» se defiende

En la vida intelectual del hombre, como en las especies zoológicas, lo malo no es la mudanza, sino la regresión, el atavismo. La variación supone vigor; la fijeza, reposo, pereza cerebral, inercia del pensamiento, signo de decrepitud y muerte.

S. RAMÓN Y CAJAL

La tragedia europea acaba de producir un nuevo estrago: ha decapitado al anarquismo doctrinario—o reaccionario—que se expende semanalmente en *Tierra y Libertad*.

Hace ya bastantes años que el anarquismo marca *Tierra y Libertad* estaba reducido a lo siguiente: repetir maquinalmente cuatro fórmulas—ni una más ni una menos—fabricadas por el bueno de Anselmo Lorenzo, abrir suscripciones para los presos, sacar aquel famoso cartel de la «luna» en período electoral y andar de tropiezo en caída.

En el interior del país, esa clase de anarquismo se iba consumiendo, entre la indiferencia de todo el mundo, como flor sobre un volcán. En cambio, en el exterior, por una de esas anomalías tan propias de las «cosas de España», tenía aún alguna aceptación gracias a la paternal protección que le dispensaban Jean Grave en *Les Temps Nouveaux* y muy principalmente Carlos Malato.

Malato era indiscutiblemente el embajador del anarquismo doctrinario español en el extranjero, logrando, con la indiscutible influencia que ejerce en determinados medios, que se concediera beligerancia al muerto que representaba.

Pues bien; Malato acaba de romper con su representado. El rompimiento parece completo y definitivo, sin que se vislumbre la más leve esperanza de que el anarquismo de *Tierra y Libertad* vuelva a recuperar un día la cabeza que acaba de perder.

¡Y qué verdades, gran dios, les suelta Malato a sus antiguos patrocinados! No son como puños, sino como catedrales.

Aunque la causa del conflicto ha sido la disparidad de criterio sobre la guerra entre el autor de la *Filosofía de la Anarquía* y los elementos anarquistas que tan bien representa (es justicia) el curioso semanario barcelonés, lo verdaderamente interesante está en la autopsia que el conocido anarquista francés hace del anarquismo doctrinario—o reaccionario—español.

Las verdades del barquero

Véase la muestra, sobre todo los conceptos que subrayamos:

«Desde muchos había yo sospechado la falta de concepto realista de los anarquistas españoles. Les quería por su entusiasmo, porque sin entusiasmo y convicción razonada no se puede intentar revolución alguna, pero aquel entusiasmo degenerando en fanatismo ciego, como todos los fanatismos, establecía insensiblemente y con otra etiqueta, una religión dogmática, haciendo perder de vista el documento por los «conceptismos» de los tiempos futuros, es decir, olvidando el mundo terrestre y positivo por el celestial. Se hablaba de libertad, de libre examen y se practicaba el fanatismo doctrinario. Tolerantes para las excentricidades y tonterías; intolerantes para los hechos y la realidad de la vida. ¡Eterna reencarnación

del viejo espíritu religioso! En España, donde la raza tiene sangre y ardores africanos, hubo siempre fanáticos: los fanáticos musulmanes han llegado a ser fanáticos cristianos que luego llegan a ser fanáticos anarquistas ¡siempre fanáticos!

Con tal fanatismo, se hizo ídolo de Kropotkin, quien no quería y no quiso nunca ser ídolo, y bajo el nombre de aquel sabio generoso, se desfiguraron muchas veces sus ideas o se enseñaron tonterías. Pero cuando Kropotkin, queriendo ejercitar su derecho humano de pensar, expresó libremente su opinión respecto a la guerra, los fanáticos, los beatos del anarquismo en España y en la América española exclamaron ¡herejía! y, derribando al Dios de su pedestal, le echaron en el fango.

¡Unos individuos sin valor y celosos de la poderosa intelectualidad de Kropotkin fueron los primeros en insultar a un hombre que lo ha sacrificado todo a la causa de la emancipación popular acusándole de haber a los setenta y dos años traicionado sus ideas! ¿Y quienes son esos individuos que buscan en primer lugar hacerse un nombre de que carecen borrando los de quienes unen su historia a la historia de la propaganda anarquista?»

¡De mano maestra! Pero dejemos continuar a Malato.

Los aliados inconscientes de la reacción

«¡No ocuparse en política, es decir, considerar como cosa idéntica absolutismo o liberalismo, jesuitismo o Blanqui, Torquemada o librepensamiento, Maura o Voltaire! No ocuparse en política es cerrar los ojos al mundo feo, pero real, que nos rodea y querer vivir en una torre que no es de marfil precisamente.

»Basta decir: «No conviene meternos en la pocilga parlamentaria». Lo que es muy diferente.

»Otro «cliché». En lugar de decir: «Todos los sistemas gubernamentales son defectuosos», se ha proclamado el dogma estúpido: Todos los Gobiernos son iguales.»

Lo que equivale a: «Todas las enfermedades son iguales; el cólico es igual a la peste; la pérdida de un pie es igual a la pérdida de la cabeza».

«... En tiempos de Bakunin, de Pisacane y de Salvochea, el anarquismo era la vanguardia de la democracia revolucionaria. Hoy en España y en los países de idioma y sangre españolas, ha vuelto a ser una nueva religión, y dejando de inquietar a los tiranos, trabaja en provecho de los jesuitas.»

Esta última afirmación no puede ser más exacta. No hace aun mucho tiempo—cuatro o cinco semanas—*Tierra y Libertad* sostenía con gran calor, en un artículo firmado por un tal Andreu, la tesis de todos los fanáticos y frenéticos de nuestra España inquisitorial; esto es, que hay que combatir con especial empeño a los afines (republicanos y socialistas) para así ensanchar más rápidamente los dominios de la diosa anarquía.

Así, entretenidos los anarquistas en despanzurrar socialistas, republicanos, librepensadores de todas clases, reformistas, demócratas y liberales, no les quedará nunca tiempo para entenderse las con la pandilla mauro-clérigo-jaimista. Si ese anarquismo tuviese alguna acep-

tación en España, Mella y La Cierva rogarían a su dios que le colmara de bendiciones.

En fin, Malato, queriendo ser justo y acordándose de que hay anarquistas españoles que se llaman Ricardo Mella y Mir y periódicos que se titulan *Acción Libertaria* y *El Porvenir del Obrero*, escribe:

«No ignoro que quedan libertarios españoles que no merecen ser confundidos con la mayoría, juguete ahora de clericales. Con aquellos compañeros que no han repudiado el espíritu de la revolución, no van mis reproches.

»Pero están en minoría.»

¿Está seguro Malato de que se hallan en minoría? ¿En qué se funda? ¿En que los doctrinarios son más antiguos? ¿En que chillan más? Es muy difícil hacer afirmaciones en casos tales, sobre todo no existiendo datos ni estadística alguna en que fundarse; pero yo me permito dudar de que los amigos de *Tierra y Libertad* y de los tres o cuatro periódicos que en Galicia y en Madrid le hacen coro, sean más numerosos que los de *Acción Libertaria* y *El Porvenir del Obrero*.

«Tierra y Libertad» contesta

Tierra y Libertad del 19 de mayo intenta defenderse de las acusaciones de Malato. La defensa le ha salido un poquito desigual, sobre todo, porque en ella ha reincidido una vez más en esas «tonterías y excentricidades» de que habla su implacable censor.

He aquí algunas de ellas:

«El Congreso de la Paz, celebrado en El Ferrol, al que no pudieron asistir los delegados de países extranjeros, excepto los de Portugal, fué un acto de importancia revolucionaria, sencillamente. Los delegados que asistieron, así como aquellos de los países neutrales que no pudieron hacerlo...»

Los delegados extranjeros ¿no pudieron o no quisieron asistir? ¿Creen los redactores de *Tierra y Libertad* que hay muchos «isidros» en Europa capaces de hacer caso del primer manifiesto dirigido «A los ciudadanos del Universo» que se les envió?

Tierra y Libertad añade:

«Que Malato entienda que los belgas y franceses no deben hablar de paz, se explica en un hombre perturbado que vive con poca comprensión de lo que le rodea. En primer lugar, porque la idea de celebrar el Congreso del Ferrol fué fruto del grito en favor de la paz lanzado por un francés, mejor dicho, por un anarquista, Sebastián Faure, a quien en su carta Malato llama imbécil directamente y sin rodeos. Después, porque en el referido Congreso se discutirían—y se discutieron—los medios de conseguir la paz, no con discursos plañideros, ni peticiones infantiles como se figura Malato, sino por imposición revolucionaria, por un movimiento de fuerza contra todos los gobiernos.»

Mal, muy mal hace el periódico anarquista al recordar que la iniciativa del Congreso del Ferrol se debe a Sebastián Faure, porque éste, después de la palinodia que cantó a raíz de su famosa visita a Malvy, el ministro de la Gobernación de la vecina República, ha quedado a la altura del betún. Para más detalles, dirigirse a los anarquistas y sindicalistas franceses.

Lo de que en el referido Congreso se discutieron los medios de conseguir la paz «no con discursos plañideros, sino por imposición revolucionaria» es de lo más asombroso y descacharrante que darse pueda. Habría que acudir a la «literatura» jerrouxista de los buenos tiempos, a la época en que *El Progreso* tomaba el pelo a sus lectores hasta dejarles

calvos, para encontrar algo parecido. ¿Quién va «imponer» esa solución revolucionaria? ¿Los socios del Ateneo sindicalista del Ferrol o los redactores de *Tierra y Libertad*? ¿Y con qué? ¿Con un manifiesto dirigido «a los habitantes del planeta tierra», según es uso y costumbre entre los fieles de la Santa Iglesia ácrata española?

En fin, *Tierra y Libertad*, después de rechazar lo que acerca del fanatismo español dice Malato y de afirmar que aquí en este suelo «se ha desarrollado la civilización más tolerante (la arábiga) que haya existido», da una nueva prueba de su intolerancia y de su fanatismo al escribir las siguientes líneas:

«Maura o Blanqui, Torquemada o Voltaire, Napoleón o el Papa, el que gobierne, ese es el enemigo nuestro, del proletariado y de la revolución.

El peor gobierno, ha dicho Malatesta defendiendo las mismas ideas que defendemos aquí, es el que padecemos. Todos los gobiernos no son iguales, pero todos los gobiernos son malos, y no por el temor de que vuelva la monarquía en Francia o Portugal vamos a dejar de combatir la república, que es el peor gobierno en esos países, así como es la monarquía aquí en España el peor de los gobiernos, y lo es en Rusia la que aquel pueblo sufre, etc., etc.»

Lo cual, traducido al lenguaje vulgar, puede significar ¡Viva el hijo de Carlos Chapal, ya que si un día las hordas jaimistas se echarán al monte para luchar contra el actual régimen, contarían de antemano con la ayuda de los anarquistas. Como mañana, una vez establecida la República, puede significar ¡Viva Maura! y ¡viva la Monarquía!, puesto que también los monárquicos de hoy atacarían como los anarquistas—y quizás en su compañía—el gobierno establecido.

O mucho me equivoco, o eres tú, Herreros, el que has escrito la contestación a Malato. Y tú, director de *Tierra y Libertad*, eres el mismo que, dirigiéndote a Mir, exclamas extasiado: «Me causó tan excelente efecto el leer en la prensa conservadora refiriéndose a Lorenzo: ¡Ha muerto sin claudicar!»

Claro está que, para tí, «claudicar» es sinónimo de «rectificar». Tú no rectificas nunca, como tampoco rectificó Lorenzo. Sin embargo, Lorenzo «en sus escritos y tú en tu periódico habéis procurado convencer a los que no habéis nacido anarquistas, habéis intentado hacer rectificar a los demás, ¡habéis querido formar una legión de «apóstatas»!

¿Sabes a donde conduce, amigo Herreros, la teoría y práctica de vuestro anarquismo?

A lo siguiente:

Que tú, hombre enérgico y de corazón, militante que te has pasado la vida sacrificándote y haciendo desesperados o escépticos, estás condenado en vida a penas mucho más terribles que las que tú y yo, como buenos herejes, hemos de sufrir en el infierno.

Tú estás condenado, cualesquiera que sean los descubrimientos de la ciencia y las enseñanzas de la historia contemporánea, a pensar siempre lo mismo, no por temor a ese juez implacable que todos los librepensadores «debemos» llevar dentro y que nos hace esclavos de la verdad, sino por miedo a que los «jueces de fuera», especialmente tus correligionarios, te digan que has claudicado. Tu porvenir, Tomás, está definitivamente hipotecado.

Además, estás condenado—pena terrible!—a arastrar las fórmulas, mucho más pesadas que las cadenas, que Anselmo Lorenzo forjó para tí y tus compañeros hace cosa de cincuenta años, en tiempos de la primera Internacional.

Vuestro reino—¡oh, hermanos anar-

quistas y excelsos frailes franciscanos—no es de este mundo. Unos y otros despreciais lo que pasa en este valle de lágrimas y pensáis tan sólo en el cielo que con igual fervor unos y otros deseáis alcanzar.

Los frailes franciscanos lo resuelven todo con un ¡alabado sea Dios! o con un *jora pro nobis!*

Los anarquistas doctrinarios salen del paso con un ¡viva la anarquía! o lanzando un manifiesto «a todos los ciudadanos del mundo».

Y unos y otros, a fuerza de repetir maquinalmente siempre lo mismo, llegan a quitar todo valor a lo que constituye el alfa y la omega de su doctrina y de su ciencia.

A. FABRA RIBAS

(De *La Justicia Social*.)

CONFERENCIA EN EL CENTRO OBRERO

El sábado 12 del corriente, el compañero Lorenzo Bisbal, disertó sobre: «Socialismo y los trabajadores», conforme anunciamos oportunamente.

La asistencia de público si bien no era mucho puede decirse que era regular, asistiendo algunas compañeras, aunque pocas por lo que sería de desear, que éstas, al igual que los hombres, procurasen asistir y de esta manera adquirirían conocimientos que podrían servirles, para explicarse el porqué de los males sociales, con lo que podrían luchar con más eficacia por su redención.

Hizo el compañero Bisbal un resumen-sintético del Socialismo, explicando las condiciones de la sociedad, desde el comunismo primitivo hasta nuestros días y de la posición que en ella ocupaba la clase trabajadora.

Indicó el origen de la lucha de clases que principió con el trabajo esclavo, las funciones del Estado, que no es más que un Comité de defensa de la burguesía y las condiciones sociales del trabajador, esclavo, siervo y proletario.

El conferenciante puso especial empeño en hacer resaltar el determinismo económico, que es el nervio de todas las transformaciones, refutando, a tal efecto, aunque de paso, la especie que se pasase de la esclavitud a la servidumbre por influencia del cristianismo o más limitado, por el catolicismo, sino que fué que las condiciones económicas del siervo eran más favorables para los señores, lo que produjo aquella transformación. Como al burgués actual le convenía disponer a su capricho de obreros completamente carentes de medios de subsistencia, y así vino la revolución que produjo la desaparición del siervo.

Terminó, haciendo un llamamiento a todos los obreros para que se preocuparan de esta cuestión, indicando que con la implantación del Socialismo, se asentará la base de una verdadera civilización, que servirá para ulteriores desarrollos de la Humanidad.

El conferenciante logró conquistarse la atención de toda la concurrencia, que siguió con interés su explicación, la que fué premiada con aplausos al terminar.

Deber de todo socialista es propagar la prensa del Partido.

Por segunda vez

Los discursos que últimamente han pronunciado algunos jefes de partido, y de una manera más directa el pronunciado por el señor Lerroux en los Juegos Florales de Tenerife celebrados ha poco, han hecho que todo el mundo, doctos e indoctos, que son, por cierto, categorías muy elásticas, explicará nuevamente la opinión que tiene formada de la neutralidad en que se mantiene España frente a la vitanda guerra que desde hace diez meses está asolando moral y materialmente a Europa y moralmente a los cuatro continentes restantes, y que es, como muy perfectamente ha dicho el llamado Sumo Pontífice o Santo Padre o Papa, la deshonra de esta misma Europa, aunque, en justicia, tenía que haber añadido que es al propio tiempo la deshonra del catolicismo y de cuantas otras religiones se conocen, tanto como lo fueron las muchas guerras, habidas a partir del año primero de la era presente.

Como es natural, el órgano diario de los que estamos afiliados al partido socialista, *El Socialista*, así como muchos otros individuos del mismo Partido, han repetido su opinión sobre la neutralidad española. Es natural el hecho, y no extraño ni extraordinario, y muy lejos de mi ánimo censurarlo, sino todo lo contrario. Antes que permitir que nuestra voz se gaste por no hablar nunca, es preferible que se nos gaste hablando por los codos, aun reconociendo que muchas son las veces que a nosotros mismos nos perjudica el hablar tanto. Pero, ¡qué caray!, cuando tantos y tantos periódicos y tantos y tantos individuos han vuelto a hablar habíamos nosotros de ser una excepción? Se ha dicho ya que no, y en este mismo párrafo, para que se repita nuevamente.

¿Y qué cosas ha dicho *El Socialista*, esto es, cual es su opinión y que importancia tiene para que en los anteriores renglones se revele tanto interés en hablar de ella?

En pocas palabras se dirá: es partidario de la neutralidad porque España se encuentra en unas condiciones harto miserables para contraer la enorme responsabilidad de llevarla al sepulcro, como intenta en nuestro sentir, el señor Lerroux. O dicho de otro modo: si esta infeliz nación se encontrará en las mismas condiciones en que se encuentran Italia y tantas otras naciones, harían coro al señor Lerroux o le habrían tomado la delantera, es decir, habría hecho lo que hizo el socialista italiano Mussolini, ex director de *Avanti!*, de Milán, órgano del Partido socialista italiano, tan loado por el escritor fabricante de socialismos señor Rovira y Virgili y demás alegre compañía. La misma opinión del respetable compañero y correligionario, del incansable y fraternal «abuelo» Pablo Iglesias, y que éste expuso en el debate que, a raíz de la propia neutralidad, se suscitó el año pasado en el Parlamento. De suerte, que para *El Socialista*, para el «hermano mayor», como le llamó un día Fabra Ribas, Iglesias, y para cuantos como ellos opinan, la neutralidad que observan no se fundamenta en ninguno de los principios socialistas, ni nada que se le parezca, si acaso hay algo que en ellos se fundamenta, en los principios socialistas, es precisamente todo lo contrario. Excusado es decir que «experimentalmente», como con evidente sentido cursi se apellida, son de lo más intervencionista que se conoce y se puede conocer.

Y ahora en serio, dando por cierto que hasta aquí no se ha hablado con ese carácter. El criterio de marras se da, se hace público por cuantos, excepción honro-

sa de algunos pocos, lo sostienen, como si fuera el criterio general de todo el Partido. Y esto es lo que es intolerable y no puede dejarse pasar sin protesta por los afiliados que opinamos distintamente. Y no otro es el objeto de este artículo, que de seguro no será simpático a todos los lectores de *EL OBRERO BALAER*.

Pregunto yo y preguntan muchos otros: el tan repetido criterio ¿ha sido aprobado por el Partido? ¿Dónde está el Congreso en que se ha aprobado? Se suspende, de una manera a todas luces arbitraria, por parte del Comité y de varias Agrupaciones, el Congreso que el Partido había de celebrar en octubre del año próximo pasado, y, para postres, se carga al Partido con el sambenito de una opinión de varios particulares y que aun no ha hecho suya. ¡Feliz Arcadia! Y conste bien alto, muy alto, que no dudo, ni poco ni mucho, de la buena fe de ningún individuo.

Aparte todas las anteriores anomalías, de la anomalía consiste en ser, a la vez, socialista y amigo de la guerra. Y quien dice amigo de la guerra, dice amigo de uno de los beligerantes. Es nuestra opinión que, en nombre de los principios socialistas, únicamente se puede ser amigo de Bélgica y de Serbia, y aun condenando la participación ministerial de los socialistas belgas, máxime cuando esta guerra no es, como se dice por parte de los interesados, una lucha entre la barbarie y la civilización, la tiranía y la libertad, el militarismo y la democracia, sino, al igual de todas las habidas en los años pasados, una guerra de rapiña. ¡Civilizadas, liberales, democráticas Inglaterra, Francia—que en 1792 y 1794 también invadió Bélgica y cometió las mismas atrocidades que ahora los alemanes—Rusia, Italia, etc! ¡Civilizadas, liberales, democráticas Alemania, Austria y Turquía! Causa risa, risa, mucha risa... ¡Abajo los unos y los otros! ¡Abajo tirios y troyanos!!

E. MONTFERRER NOÉ

LA PROVIDENCIA

«La del alba sería cuando un viejo baturro dirigía las yuntas al trabajo, marchando por el Ebro río abajo.

El baturro, imprudente, sin mirar que era brava la corriente y muy pocas sus fuerzas corporales, quiso saltar por unos barrizales.

La faja se arregló, tomó carrera y dijo, con fervor, de esta manera: —¡Ayúdame, Dios mío!

pero al ir a saltar se cayó al río,

El auxilio divino reclamaba y ya pensó el baturro que se ahogaba, cuando, por coincidencias misteriosas, tendió una zarza sus hebras espinosas.

Se asió de tal manera que ganó la ribera

y, repuesto del susto, así exclamaba mientras junto a la zarza se postraba; —Gracias ¡oh zarza! a ti debo la vida, que la intención de Dios fué conocida.

J. PONS

Los reos de Benagalbón y la Sociedad de Albañiles

La Sociedad de Albañiles «El Trabajo» ha dirigido a todas las organizaciones de la Casa del Pueblo y a la Prensa la siguiente circular:

«En junta general celebrada por esta Sociedad el día 31 del pasado mes de

mayo, se tomó el acuerdo de abrir una suscripción pública a favor de los indultados de la pena de muerte a consecuencia de los tristes sucesos ocurridos en Benagalbón con motivo de velar por la pureza del sufragio electoral, suscripción que fué encabezada con la cantidad de 250 pesetas.

Dejan estas víctimas del caciquismo en la mayor orfandad a cuatro pequeñas criaturas, y al objeto de mitigar en cuanto nos sea posible el sufrimiento de estos pequeñuelos, se tomó el acuerdo que anteriormente se menciona.

La clase trabajadora organizada cumplió con su deber solicitando y consiguiendo arrancar del patíbulo a los que obraron en legítima defensa del derecho de ciudadanía, y en este caso, seguramente, cumplirá con los deberes de solidaridad, como lo tiene demostrado en múltiples ocasiones.

Con este motivo, la Junta directiva ha tomado el acuerdo de remitir a esa Sociedad la lista que se acompaña a la presente circular, por si ella, colectiva o particularmente, desea contribuir con algún donativo a tan humanitario fin.

En la seguridad de que, como siempre, será favorable la contestación, quedan vuestros y de la causa del trabajo. —Por la Junta directiva: LUIS FERNÁNDEZ, secretario. —PEDRO TRILLO, presidente.

NOTA.—Las cantidades que se recauden se admiten en la Secretaría núm. 34, de esta Sociedad, todos los días laborables, de nueve a doce de la mañana y de tres de la tarde a ocho de la noche, donde se facilitará el oportuno recibo.

Como ya dijimos, al dar conocimiento del humanitario acuerdo tomado por la Sociedad de Albañiles, esperamos que todas las Sociedades, que todos aquellos que han recibido la circular, respondan cumplidamente a la noble invitación.

Nuestro deber, como obreros, es ponernos de todo corazón al lado de nuestros hermanos, que parece que están olvidados aun de aquellos elementos que, por su matiz democrático dentro de la burguesía debieran mirarlos con más amor.

Todas las atenciones, todos los sentimientos, de esos elementos y de otros, parece que están puestos ahora en la suerte desgraciada de la viuda y los huérfanos del guardia civil que en Benagalbón cayó muerto. A nosotros también nos conmueve la situación de esa pobre familia, que no es culpable de que el miserable caciquismo malagueño pusiera en ocasión de morir al que era su sostén. Pero de ella tiene el deber de ocuparse ya quien utiliza a la fuerza pública para sus fines, más o menos legítimos: la burguesía, las clases directoras. Nosotros, los trabajadores, los demócratas, tenemos el deber, por nuestra parte, de dedicarnos a los nuestros, a los proletarios, a quienes, con librarles la vida, no se ha hecho toda la justicia que merecían aún, y que tienen también hijos en la orfandad—¿no es una triste orfandad que los que les dieron el ser estén en un presidio?—, y necesitados del amor de los trabajadores.

La Sociedad «El Trabajo» ha dado el primer paso. Dudar de que los demás

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

trabajadores organizados la seguirán con entusiasmo, sería dudar de la conciencia de nuestro proletariado, y ese es un insulto que no habríamos de inferirle jamás.

¡Justicia para los reos de Benagalbón!
¡Solidaridad para sus infortunadas familias!

(De *El Socialista*).

Los obreros del mar

Una Comisión en Madrid

Ayer noche, en el rápido de Barcelona, llegaron nuestros queridos amigos y compañeros Vicente Morales, presidente de «La Naval» y vocal representante de la clase de fogoneros, y Agustín Rivera, vicepresidente de la Federación de obreros del mar.

Ambos compañeros traen la delicadísima misión de entrevistarse con los representantes de la Federación de Oficiales de la Marina civil y acudir en Comisión a la entrevista que con el presidente del Consejo de Ministros han de celebrar.

Estos nuestros compañeros asistirán también a las sesiones de la Junta Consultiva de Navegación y Pesca Marítima, que empezarán el día 16, y tomarán parte en sus deliberaciones.

Como en los temas que constituyen el orden del día no se incluye la reglamentación del trabajo, punto el de más interés hoy para la clase de obreros del mar, pedirán, como cuestión previa, el que se ponga a discusión, aunque sea incluyéndolo al final de las deliberaciones.

Otra misión importantísima traen nuestros amigos, y es visitar al director general de Sanidad para exponerle las pésimas condiciones de salubridad y estrechez que reúnen, sin excepción, todos los barcos de la marina mercante, en lo que respecta a los alojamientos de las tripulaciones, pues a más de ser

reducidas pocilgas, huelen mal y son infecciosas por el estado en que se encuentran, cosa que urge remediar en plazo lo más perentorio posible.

Visitarán nuestros compañeros a los vocales obreros del Instituto de Reformas sociales, de quienes esperan indiscutible apoyo para sus justas pretensiones.

(De *El Socialista*.)

De la Región

Pollensa

La Sociedad de obreros albañiles, sigue con tesón manteniendo las aspiraciones del oficio, y haremos algo de historia del conflicto.

Los patronos para ostigar a los albañiles, debido a la escasez de trabajo, exigieron aumento de la jornada de 9 horas, pero de una manera tan brutal e inhumana, que querían que los albañiles, trabajasen de sol a sol, unas 14 horas de trabajo.

Los patronos en unión de los capitalistas, forman el complot patronal, creen que los albañiles pueden ser tratados como trataban en la Edad Media los señores feudales, dueños de vidas y haciendas, a sus siervos: peor que a perros.

Al principio de la huelga el señor rector del pueblo, se metió en el «complot patronal», presentó unas bases a patronos y albañiles, que en lugar de mejorar un poco la precaria y triste situación de los albañiles, disminuyendo la jornada, la aumentaba y robando el jornal de pesetas 2'35 por día, agravando más el conflicto y en vista de que no fueron aceptadas dichas bases por los albañiles, tuvo la osadía de ir en busca de albañiles de otros pueblos, para que trabajasen en la iglesia parroquial, mereciendo tal conducta la protesta del vecindario.

Puestas en esta situación las cosas, y habiendo comunicado los albañiles el 11 al señor Alcalde que se habían visto obligados a declarar la huelga debido al inculcable proceder de querer los patronos imponer la jornada de sol a sol y querer rebajarles el salario por añadidura. El señor Alcalde, en lugar de comu-

car a la clase patronal, «que en el plazo de tres días nombrase una comisión arbitral compuesta de patronos y obreros albañiles, para pactar acertadamente sobre el asunto que les preocupaba» les dijo: «Yo lo arreglaré».

Ante esta respuesta y reprochable conducta, desde el 12 de abril el conflicto permanece en pie, y para que la miseria no entrara en el hogar de 73 honradas familias debido a la pasividad del Alcalde, buscaron trabajo los obreros, en La Puebla, Alcudia, Muro y en Inca.

Los demás gremios como protesta de la intransigencia patronal, querían promover una huelga general, dando un mitin y en el que no quedó muy bien parado el rector, por estar al lado de los patronos, secundando el complot y aconsejando a los explotadores fueran a los otros pueblos en busca de albañiles, así como los que tiene en las obras de la iglesia, cosa que todo el pueblo reprueba.

Estos maquiavélicos planes, esta intransigencia, son secundados además de este sotana, por un apóstata político que ha llevado al pueblo el descrédito y a la ruina al gran cacique máximo y a su consejero peligroso, que cobra un gran sueldo y siempre está en «huelga», es un «gandul», peor que Caín y holgando ha enriquecido... Todas estas maniobras se encaminan a que los albañiles, disuelvan la Sociedad que hace tres años fundaron, que nació lozana y es hoy fuerte.

Y ahora pregunto yo: ¿dejaréis obreros albañiles que estos brutales e inhumanos planes de patronos y caciques lleguen a efectuarse? ¿Qué torpes impulsos! No consistáis, compañeros, que una Sociedad que hace tres años nació, que os ha dado positivos beneficios, que os puede dar muchos más y que es vuestra única defensa: no, no lo consentáis que sea destruida por la tiranía patronal.

El señor Gobernador visitó esta ciudad el penúltimo domingo y no se preocupó de que 73 albañiles estaban en huelga desde el 11 de abril, en huelga pacífica, correcta, que la autoridad local no ha intentado solucionar, nombrando una comisión arbitral. ¿Es que lo ignora el señor Martínez de Campos? Le llamamos la atención sobre el particular, por los perjuicios que ocasiona a Pollensa y

porque la huelga pacífica podría degenerar en violenta, siendo en este caso responsables las autoridades por su parcialidad.

«No cree el señor Gobernador, que ha llegado el momento oportuno para intervenir y llevar la tranquilidad a aquella importante población?»

El Corresponsal

Alaró

Sigue en pie el conflicto surgido en el taller del patrono señor Homar, por mantener éste sus ruines propósitos de querer rebajar el precio de la mano de obra.

Por su parte los obreros zapateros siguen negándose a trabajar a capricho de ese señor, para el cual parece que la formalidad no existe, puesto que al igual que los demás patronos tenía estipulado un contrato con la Sociedad obrera, fijando el precio de la mano de obra.

Los propósitos del señor Homar, se ve que son destruir la Sociedad obrera, apelando a medios tan reprobados como el faltar a un contrato, mirando para ello si consigue introducir el desconcierto en las filas proletarias. Tampoco sería de extrañar, que ese explotador fuese el encargado, por los demás, de principiar la obra desmoralizadora, para que una vez conseguido por su parte su objeto, seguir los otros por el mismo camino.

Hasta ahora sus propósitos han sido fallidos, pues no ha conseguido que fueran a trabajar a su casa más que unos pocos esquirols. Estos obreros sin dignidad ni conciencia de sus intereses, son tan inhábiles que el mismo patrono que los utiliza para sus siniestros planes, ha dicho que al terminar el conflicto los despedirá y los barregos siguen trabajando.

Por la indignación que reina en el pueblo por las fechorías que el señor Homar comete, no es la primera vez que falta a su palabra, es de presumir que se le dé una lección.

El Corresponsal

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva». — Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI : : : Obrero de Bañeras : : :

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50 Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.

G.^a Internacional : CHICAGO
de Ampliaciones :

La casa más importante en retratos amplificados.

Única que garantiza sus trabajos

: - : - : Si no está bien no se paga

Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas,
con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: Crayon, Sepia, Acuarela, Aguada francesa, Pastel, Oleo genúino y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: S. Jaime, 41, 1.º Palma

Faltan representantes en todos los pueblos de la isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una rebaja especial.